

Las empresas recuperan el apetito

Las fusiones y adquisiciones aumentaron en el mundo un 56,3% en el primer semestre del año, una tasa de crecimiento que no se veía desde antes de la crisis

R. SALGADO

Tras un periodo de tiempo en el que se han dedicado a equilibrar sus balances y solventar problemas internos, las empresas muestran un mayor apetito y comienzan a plantearse operaciones de crecimiento. Tienen hambre de adquirir otras compañías o de fusionarse para ser más competitivas a nivel global. No obstante, el mercado en España está dominado por inversores internacionales, que consideran que en nuestro país existen platos y recetas para dejar boquiabiertos

incluso a los comensales más sibaritas.

Los mercados financieros se han recuperado, pero nuestro volumen de operaciones resulta bastante inferior al de otros países. Las

operaciones en el área M&A (adquisiciones y venta) alcanzaron los 1,15 billones de euros en el mundo durante el primer semestre del año. Supone un incremento del 56,3% y una tasa de crecimiento que no se veía desde antes de la crisis. En nuestro país, el volumen de estas operaciones fue de 38.709 millones de euros, un 17,8% más que en el primer semestre de 2013. Iorge Vasallo, CEO de Arcano Corporate, asegura que, por primera vez, «Europa se encuentra por encima, en volumen, de Estados Unidos».

En España, se está generando un retorno de la actividad. Operaciones como la compra de Ono por Vodafone, valorada en más de 7.000 millones de euros, o la fusión de Quirón e IDC Salud lo demuestran. Sin embargo, el aumento de las fusiones y adquisiciones se debe fundamentalmente a la inversión extranjera. César Fernández, profesor del Máster en Corporate Finance del IEB, espera que siga siendo así en próximos semestres, porque «la mayoría de los grandes inversores internacionales tiene actual-

La mayoría de los inversores internacionales tiene a España como objetivo prioritario de inversión». Las compañías españolas todavía se encuentran más centradas en reducir deuda, pero dicho proceso está terminando y ya analizan

operaciones de expansión. Fernández prevé que pasarán algunos semestres hasta que la inversión española alcance una cuota relevante del mercado.

Se dijo que nos rescatarían y que saldríamos del euro, lo que espantó acualquier posible inversor, reacios a asumir tales riesgos. En cambio, ahora España está de moda. Se trata de un paísen el que surgen suculentas oportunidades, ya que se han ajustado mucho los precios. «España constituye una buena base o plataforma para hacer una inversión y, a partir de ahí, crecer», afirma Vasallo.

AUMENTA LA CONFIANZA

No sólo han recuperado el apetito, sino que la confianza para realizar operaciones de fusiones y adquisiciones se ha incrementado un 17% respecto a junio de 2013. Al menos, es lo que se desprende de un reciente estudio elaborado por KPMG. El aumento continuo de la seguridad empresarial no se refleja todavía en los niveles globales de transacciones. Aun así, el mercado de operaciones de salidas a Bolsa en el Reino Unido y Estados Unidos está en pleno apogeo. Para Jorge Riopérez, socio responsable de Corporate Finance de KPMG, será interesante observar cómo cambia la situación del sector en 2014. «Los inversores han sido pacientes durante los últimos tres o cuatro años, pero a medida que la capacidad para realizar operaciones siga aumentando y los mercados globales mantengan cierta estabilidad, se intensificará la presión sobre las empresas con elevada liquidez para que vuelvan a operar», sentencia.

Además, la situación macroeconómica se ha estabilizado y las perspectivas animan a ser optimistas, lo que representa una llamada de atención a los inversores internacionales.

La coyuntura económica y el área M&A van de la mano. La recuperación en España ha sido posterior a la europea, lo que explica que se haya producido menos actividad. Fernández destaca que el volumen de operaciones es considerado por los economistas como uno de los meiores índices para predecir el crecimiento de la economía. Después de una etapa de recesión, siempre se cumple el siguiente ciclo: aumento notable de las operaciones corporativas, revalorización significativa de la Bolsa y, por último, impacto positivo en el aumento del PIB. El profesor del IEB considera que en España nos encontramos al inicio de la parte positiva del ciclo. «Los datos de volumen de operaciones del primer semestre del año han sido muy superiores a los del mismo periodo de 2013 y uno de los mejores de la serie histórica. En el segundo semestre del año veremos cómo se acentuará el crecimiento y que el PIB crecerá un 2% aproximadamente, por encima de lo que están pronosticando la mayoría de los organismos»

Antes de tomar una decisión de compra, hay que tener confianza. La inestabilidad global de años atrás junto a los problemas estructurales y a las deficiencias en la concesión de créditos impidió muchas operaciones. Vasallo sostiene que ahora empieza a recuperarse la necesaria visibilidad de cara al futuro. Asimismo, informa de que las empresas han ido generando caja -las americanas están en récord-, lo que refuerza su seguridad. «Hay mucho apetito en España, pero se deben identificar las oportunidades correctas y entender dónde quiere invertir cada uno de los clientes. Unos buscarán operaciones de deuda, otros de fusiones y adquisiciones».

Movimientos empresariales y crecimiento

aeconomía mundial consolidará su crecimiento este año. En un contexto de bajos tipos de interés, de mayor estabilidad en los mercados financieros y de altos niveles de liquidez acumulada por las empresas durante los años de crisis, no resulta extraño que las operaciones de fusiones y adquisiciones en el primer semestre de este año hayan aumentado a escala global por encima del 50%.

A este mayor crecimiento contribuye la economía española, que se sitúa en el pelotón de cabeza entre los países europeos y le permitirá cerrar este año con un incremento del PIB del 1,5%. De forma análoga, las operaciones de fusiones y adquisiciones durante el primer semestre habrían crecido en España el 17%, hasta superar los 38.000 millones de euros. Frente al mayor riesgo que suponen ahora determinadas economías emergentes, los inversores internacionales apuestan ahora por la estabilidad de Europa y vuelven a mostrar su confianza e interés en España. No hay que mirar las operaciones de inversión extranjera con desconfianza.

«Las empresas españolas vuelven a estar activas en el exterior a través de adquisiciones» Vista la evolución de los índices bursátiles en los dos últimos años, los activos españoles notienen el precio de saldo que hubieran podido tener en el verano de 2012. Más bien, la vuelta de la inver-

sión extrajera, la caída de la prima de riesgo y la creación de empleo son claros ejemplos de la normalización económica y financiera de la economía española.

No sólo las empresas internacionales compran, las españolas vuelven a estar activas en el exterior a través de adquisiciones y saliendo a los mercados en busca de fuentes adicionales de financiación. Hace dos años, en sus presentaciones internacionales, las compañías tenían que dedicar todos los esfuerzos a explicar la situación económica de España, sin margen para exponer sus planes empresariales. El vuelco del panorama económico español, gracias a las reformas acometidas, está ya haciendo posible que puedan cumplir en sus salidas a los mercados con su función empresarial, vendiendo sus proyectos. España y las empresas españolas vuelven a beneficiarse de su participación en una economía globalizada. Y los inversores internacionales se sienten atraídos por la recuperación y los proyectos que empieza a traer bajo el brazo.

JOSÉ MARÍA ROMERO Economista y Gerente de Equipo Económico